

## **EL BUQUE ESCUELA GLORIA: 30 AÑOS DE HISTORIA**

*Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango,  
con ocasión del arribo del Buque Escuela Gloria de su travesía  
"Gloria 30 años".*

*Cartagena de Indias, 15 de octubre de 1998*

Es verdaderamente grato darle la bienvenida al buque escuela Gloria al regreso de su travesía en ultramar después de más de ocho meses de recorrido por las más diversas latitudes del océano.

Después de participar en numerosos eventos internacionales, entre los que se destacan la Sail Lisbon 98 que conmemoraba el descubrimiento de la India por Vasco Da Gama y la EXPO 98 que tenía por tema central los océanos, el Gloria ha regresado una vez más a casa.

Resulta particularmente valioso su recorrido de este año toda vez que se celebran treinta años desde que se hizo a la mar por primera vez. Durante este tiempo, este magnífico velero ha sido un ejemplar embajador de Colombia en el exterior en donde ha participado en numerosos e importantes eventos náuticos, al tiempo que ha servido para el entrenamiento de cientos de cadetes en su proceso de formación como oficiales de la Armada Nacional.

La importancia histórica del mar y su dominio por parte del hombre mediante la navegación nos hace evocar su función estratégica para los Estados. Recordemos cómo uno de los problemas más graves y difíciles de solucionar que tuvieron los Estados hasta el siglo XVII fue el de la medición de la longitud en ultramar. Miles de embarcaciones militares y comerciales naufragaban al no poder determinar su posición en el océano, hecho que afectaba el poderío militar y político de los Estados.

Numerosos científicos y astrónomos intentaron, mediante los más ingeniosos métodos, descubrir la técnica para su medición. Pero fue finalmente un relojero inglés de apellido Harrison quien mediante el invento del cronómetro logró tal descubrimiento y con él una revolución en la navegación marítima. Hasta entonces cuando se quería señalar que un problema era imposible de solucionar, que solía decir que era más difícil que solucionar el problema de la longitud.

Esta breve anécdota nos recuerda cómo la navegación ha sido desde tiempos inmemorial es una de las actividades más importantes para los Estados. De un lado ha representado una fuente de riqueza económica y por otro ha constituido uno de los ejes centrales para el mantenimiento de la integridad territorial y la defensa de la soberanía nacional.

Colombia es un país enormemente privilegiado en relación con los mares. Cuenta con más de 3.000 kilómetros de costas en los océanos Pacífico y Atlántico y con cerca de un millón de kilómetros cuadrados de áreas marítimas, la cual equivale al 87% del área en tierra firme. Aunque la trascendencia del mar y sus recursos ha sido reconocida ampliamente, ha hecho falta una política marítima adecuada que le de a los mares colombianos el valor cardinal que se merecen.

La Armada Nacional ha sabido comprender la particular importancia que el mar tiene para Colombia y ha estado permanentemente comprometida en su conservación y protección. Así mismo ha jugado un papel protagónico en la defensa de la soberanía nacional y en el mantenimiento de la integridad territorial. Frente a los retos que ha demandado la lucha contra las diferentes formas de delincuencia, la Armada Nacional ha sabido dar respuesta efectiva a estos flagelos aún a costa del sacrificio de vidas de sus miembros.

Quiero aprovechar esta oportunidad para reiterar lo que ha sido uno de los puntos centrales de mi gobierno: la búsqueda de la paz entre los colombianos y dentro de este propósito el aspecto fundamental de la modernización de las Fuerzas Armadas a fin de que puedan cumplir, con mayor eficacia, su misión de mantener el orden público en todo el territorio nacional. En este proceso de modernización resulta imprescindible una política de defensa y protección de los derechos humanos y en particular de respeto a los principios y normas del derecho internacional humanitario. Los muy importantes avances que se han logrado en este campo han merecido el reconocimiento de estos esfuerzos a nivel internacional.

Como tuve oportunidad de decir ayer, ningún colombiano, incluida la guerrilla, quiere que la paz se haga a espaldas de las Fuerzas Armadas. Todo será compartido con ellas. Si hay paz el joven oficial de hoy en el año 2030, cuando sea almirante de la República, estará dedicado a cuidar nuestras fronteras, nuestros mares, nuestro oxígeno, nuestros recursos naturales.

La fuerza pública no puede ser vencida, no va a ser vencida en las negociaciones de paz porque entonces el vencido sería el Estado Colombiano. Lo que vamos a vencer es el abuso en el ejercicio de la función pública que conduce a la ilegitimidad y al colapso de la democracia.

Después de navegar más de 23.000 millas náuticas los tripulantes del Gloria regresan a sus hogares. Deseo compartir con los padres, novias y amigos que hoy los reciben la alegría de verlos regresar de esta auténtica aventura que los ha hecho madurar y crecer en su carrera naval. La tripulación del Gloria constituye un verdadero orgullo nacional.

Hoy, aprovechando este emocionante momento quiero exaltar la brillante labor que la Armada Nacional ha desempeñado en el engrandecimiento de nuestra Patria. Estoy seguro de que con su concurso y gracias a los nuevos vientos de

cambio que soplan sobre Colombia se continuarán hinchando las velas de la paz y la prosperidad.